

Heredando la vida de 3.500 millones de años



No tenemos ni esto ni aquello. Al buscar lo que nos falta, no nos damos cuenta de lo que ya poseemos.

A pesar de que la vida se ha vuelto cada vez más cómoda, la codicia ilimitada siempre busca lo que no tenemos y lo desea obtener. Y a medida que acumulamos cosas materiales, vamos perdiendo de vista lo que realmente importa.

¿Por qué no dejamos de buscar lo inexistente y empezamos a contar lo que ya tenemos? No podremos dejar de contar. Incluso quien piensa que no tiene nada no se da cuenta de la vida insustituible que se ha venido sucediendo a lo largo de 3.500 millones de años y que actualmente tiene bajo su cuidado.

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

Heredando la vida de 3.500 millones de años



No tenemos ni esto ni aquello. Al buscar lo que nos falta, no nos damos cuenta de lo que ya poseemos.

A pesar de que la vida se ha vuelto cada vez más cómoda, la codicia ilimitada siempre busca lo que no tenemos y lo desea obtener. Y a medida que acumulamos cosas materiales, vamos perdiendo de vista lo que realmente importa.

¿Por qué no dejamos de buscar lo inexistente y empezamos a contar lo que ya tenemos? No podremos dejar de contar. Incluso quien piensa que no tiene nada no se da cuenta de la vida insustituible que se ha venido sucediendo a lo largo de 3.500 millones de años y que actualmente tiene bajo su cuidado.

Tenrikyo: Enseñanza para una Vida Plena de Alegría y Felicidad

«Dejando la semilla sobre la piedra, con el soplo del viento se volará, llegando un pájaro la llevará. No germinará».

(Indicación Divina del 30 de septiembre de 1890)



Nosotros a veces nos comportamos como si sembráramos semillas sobre una roca. Incluso, aunque se hayan sembrado dentro de la tierra, pueden darse casos en que las desenterremos para ver si ya han brotado o no. Hacer esto sería demasiado imprudente, ¿no es así?

¿Y si se sembrara con verdadera sinceridad? Después de las palabras citadas arriba, continúa: «Las semillas sembradas con toda sinceridad. Incluso si se cava con la pala, aunque no germinen en el mismo lugar, lo harán en otros». ¿No les parece maravilloso el mundo de la fe?

«Dejando la semilla sobre la piedra, con el soplo del viento se volará, llegando un pájaro la llevará. No germinará».

(Indicación Divina del 30 de septiembre de 1890)



Nosotros a veces nos comportamos como si sembráramos semillas sobre una roca. Incluso, aunque se hayan sembrado dentro de la tierra, pueden darse casos en que las desenterremos para ver si ya han brotado o no. Hacer esto sería demasiado imprudente, ¿no es así?

¿Y si se sembrara con verdadera sinceridad? Después de las palabras citadas arriba, continúa: «Las semillas sembradas con toda sinceridad. Incluso si se cava con la pala, aunque no germinen en el mismo lugar, lo harán en otros». ¿No les parece maravilloso el mundo de la fe?